

## **Cuestión de perspectiva: Fortalecer a la comunidad para consolidar la gestión**

Aleyda Gutiérrez Mavesoy

Luego de leer los documentos institucionales, seguir las líneas de la Facultad y de cada Programa; descubrir los senderos trazados en la investigación por los grupos y sus semilleros; las búsquedas editoriales y las publicaciones seriadas; lo alcanzado en proyección social y extensión; me encuentro con una facultad consistente, unos programas poderosos en sus campos y en una coherencia global con el enfoque misional de la Universidad. ¿Qué puede aportar alguien que viene de afuera y no está inmerso en la lógica interna de la Facultad de Bellas Artes? Se preguntarán, yo también lo haría si estuviera en el caso de ustedes. Cuestión de perspectiva responde mi fuero interior.

Permítanme hacer un símil, en el arte, la mirada estrábica es la imagen por excelencia de la percepción que hace el artista del mundo. Al no poder fijar la mirada de ambos ojos al mismo punto del espacio, otra forma de ver se abre camino. En ese estrabismo se despliega la capacidad de desviar la mirada hacia el interior o hacia el exterior con un filtro especial, lo que permite ese estar *fuera dentro* al mismo tiempo. Si aceptamos ese hecho, apporto, en primer lugar, la perspectiva de quien no estando adentro puedo ver de otra manera el interior. Con mi estrabismo puede ver *fuera dentro* con otra forma de nitidez: la que tiene experiencias similares en otros espacios y comprende las cuitas de quien *forma y se forma* en el campo de las artes.

Otro símil que en la contemporaneidad está muy mentado es el del artista como extranjero de su tiempo, de su entorno cercano y de la sociedad en general. Ese desfase del que habla Giorgio Agamben permite ver distanciado, distanciada, de la respuesta inmediata que la fuerza de la costumbre mueve a realizar. Por eso, en segundo lugar, como extranjera, mi mirada está libre de los juicios previos. Puedo actuar con transparencia, pues no tengo ningún tipo de sesgo, como quien visita una ciudad nueva y recorre sus calles con la desaprensión de quien conoce por primera vez sus espacios.

De modo que desde mi perspectiva busco hacer puentes entre los diferentes miembros de la Facultad para fortalecerla. Ahondemos en esto, hacer visible la opción que trae consigo pensar las artes en la educación superior pasa por fortalecer el sentido de comunidad en la Facultad de Bellas Artes. Comunidad está compuesta de dos palabras, lo común y la unidad, van de la mano, a veces olvidamos el poder inmenso que supone el juego de palabras: “que pertenece o se extiende a varios” dice la RAE y yo entiendo ‘pensar la unidad común’.

Sigamos por esta línea, unidad viene del latín *unitas* y puede ser, por un lado, la propiedad que tiene todo ser, cualquier intento de división hará que se pierda o se destruya su esencia; por el otro, corresponde a cada uno de los elementos que componen un conjunto. Por ello, una unidad académica robusta se reconoce en las acciones de cada uno de sus miembros y a

la inversa, cada uno de sus miembros constituye su individualidad sobre la base del colectivo en el que se inscribe. Si queremos que nuestros estudiantes, profesores, administrativos, directivos y egresados lleven consigo la impronta de la Facultad de Bellas Artes, es necesario pensarnos en comunidad.

Tolérenme un símil más. Los estorninos, esas aves pequeñas que por miles inundan el cielo en algunos países en ciertas épocas del año, hacen su danza en el aire como si tuvieran implícita una coreografía. La belleza de sus movimientos suele hipnotizar al espectador, pero no es aleatorio su baile. Los estorninos han convertido su vuelo en una estrategia de supervivencia. Andan en bandada para alimentarse, pues es más sencillo así conseguir lo necesario para sobrevivir. Decenas de miles de estorninos se juntan, también, para protegerse, porque para las aves cazadoras más grandes se hace difícil determinar en dónde está su presa, si ella aparece y, un instante después, desaparece: sus cambios aparentemente bruscos de dirección impiden anticipar cualquier movimiento. Asimismo, hay teorías que consideran esa unión como una forma de protegerse del frío del invierno. Sea como fuere, los estorninos se juntan porque algo en su fuero interior (instinto, adaptación, supervivencia) les ha enseñado que juntos son más fuertes.

Mi propuesta busca que nos encontremos como ellos en la Facultad de Bellas Artes para hacernos comunidad en lo macro y lo mico de nuestro devenir Unidad Académica. Con este fin, planteo las siguientes líneas de acción para la gestión académica y administrativa:

### **Primera estrategia de vuelo: hacer comunidad desde la docencia y excelencia académica con responsabilidad social**

En primer lugar, está la cuestión fundamental de formar y formarse como profesores en constante diálogo con las preocupaciones actuales de la educación. Interesa, entonces, lograr que juntos consolidemos la propuesta de cursos y seminarios disciplinares que contribuyan a al fortalecimiento de nuestra praxis: cómo evaluar las prácticas artísticas, de qué manera las herramientas tecnológicas favorecen el desarrollo de procesos artísticos, cómo fortalecer la creación en la investigación formativa. Esta y otras indagaciones que surjan en el trabajo común sobre el quehacer docente pueden ser fortalecidas dentro del plan de formación y desarrollo profesoral desde la comunidad.

En segundo lugar, está la propuesta de conformar equipos interdisciplinarios para los procesos de autoevaluación y seguimiento a los planes de mejoramiento. Por supuesto, habría una base de cada Programa que trazaría los senderos que orienten las acciones en cada disciplina, pero con la mirada de los otros Programas se trazan puentes para ver *fuera dentro* con ojos de quienes realizan los mismos procesos para su propia disciplina. Dicen los que han estudiado a los estorninos que una de las claves de su sincronía está en hacer líneas de siete para seguir el vuelo, con el sonido uno se comunica con siete, esos siete informa a otros siete, a otros

siete, a otros siete... y así hasta hacer miles. De modo que, al grupo de base de cada programa se puede unir el grupo interdisciplinar para hacer comunidad desde la interdisciplinariedad.

Por otra parte, está la necesidad de trabajar en los nuevos programas. Del mismo modo, y en consecuencia con lo anterior, podría pensarse este aspecto desde la complementariedad. Fortalecer la propuesta de permitir a los estudiantes cursar doble Programa con equipos interdisciplinarios que consoliden las líneas de los núcleos comunes y sigan haciendo puentes entre los programas; además del cuidado y fortalecimiento de los convenios con otras instituciones para la doble titulación.

En cuanto a la formación avanzada ¿Y si juntos somos más? Encuentro una potencia visionaria en los programas de Diplomado que ha propuesto la Facultad, ¿y si poco a poco vamos encaminando la Maestría en Arte, educación y cultura hacia los énfasis? Un mismo tronco con ramificaciones poderosas que amplíen las posibilidades de los aspirantes y, al mismo tiempo, construyen líneas de profundización que vayan de la mano de las propuestas por la política de investigación de la Facultad y de sus grupos de investigación. Esto mismo posibilita la apertura a consideraciones sobre énfasis con distintas modalidades, presencial, a distancia o virtual, de acuerdo con las disposiciones que el campo disciplinar proponga.

### **Segunda estrategia de vuelo: consolidar la investigación en y para el Arte**

La experiencia que tiene la Facultad en este campo es evidente, producto del trabajo concienzudo de los docentes investigadores, sus grupos y de los estudiantes junto con los egresados en los semilleros. En este sentido creo que el enfoque puede estar orientado a la visibilización de las acciones que desde las diferentes disciplinas se desarrollan, se trata de encontrar rutas para que la socialización de las experiencias investigativas pueda llegar a otros ámbitos de la educación y la cultura. Rutas que complementen y pueden fortalecer los procesos de difusión del conocimiento y de publicaciones de la Facultad.

En esta misma línea, se puede hallar espacios de integración a prácticas transdisciplinarias que nos junten para explorar otras formas de interacción entre los docentes, los estudiantes y los egresados de manera que se pueda integrar la investigación, la proyección social y la relación con el sector de producción cultural con instituciones como IDARTES, el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Ciencia, tecnología e innovación y asociaciones privadas de gestión cultural, entre otras.

Por otra parte, si bien la Facultad es la formadora de los formadores en Arte, la creación artística es un factor importante del quehacer del docente y del futuro docente. Para que esto sea posible es necesario comprender que cuestiones como las de infraestructura son vitales para hacer comunidad, las condiciones físicas para desarrollar las actividades propias de las artes, las experimentaciones, los ensayos, las prácticas mismas artísticas requieren de espacios apropiados para su realización. Una conjugación entre las condiciones académico-

investigativas y los acondicionamientos de espacios, locaciones, instrumentos, herramientas y recursos para la creación artística.

Es importante fortalecer las líneas de conceptualización de la investigación-creación, su papel en la producción de conocimiento desde otras vías de indagación que le son propias a la praxis creadora en las artes. Así como propender por la ampliación de las acciones y proyectos que apuntan a la producción de obras artísticas desde el enfoque disciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar.

Los estorninos trazan rutas en el vuelo que no podemos interpretar simplemente como cambios intempestivos de dirección, ¿por qué lo hacen?, ¿cómo lo hacen?, ¿cuándo empiezan el procesos de unión esas diminutas aves?, ¿qué mecanismos se activan a la hora de realizar esas coreografías en el aire? La praxis creadora no puede ser completamente racionalizada, como tampoco responde totalmente al azar, hay entre la intuición y la concienciación mecanismos que activan el pensamiento y la acción para crear artísticamente. Entre más estudiemos los procesos de creación artística y produzcamos obras artísticas mejor podemos aportar a la formación en arte.

### **Tercera estrategia de vuelo: fortalecer la gestión académica, administrativa y financiera con proyección social**

La Facultad es fuerte en este factor de la proyección social y la extensión, sus Programas vinculan con el sector externo de manera coherente y a nivel interno es una gran aliada del Bienestar Universitario. Si se conecta este componente importante de la acción académico-investigativa de los Programas con las posibilidades de diseño, organización y gestión de la Facultad, es posible encontrar los espacios necesarios para fortalecer: las capacidades para gestionar recursos públicos, las relaciones con organismos públicos y, en lo posible, privados para buscar las oportunidades de financiación que, en distintos niveles de la cultura, la ciencia y la academia se proporciona.

Ahondemos en esta cuestión, al sonido que producen los estorninos para comunicarse entre ellos se les denomina murmuraciones. Con ellas señalan a los compañeros de vuelo su posición, les ayuda a apartarse si se aproximan demasiado, mantener la misma velocidad y dirección y acercarse si están demasiado lejos; entonces, la bandada como una seda flotando con el viento se contrae, se expande, se alarga y se estrecha como si fuera un único organismo. A este movimiento en el aire le llaman sincronía. Es posible buscar la sincronía a partir de la Proyección social como esas murmuraciones que nos señalan las rutas para la gestión académica, administrativa y financiera.

Este enfoque puede posibilitar aperturas hacia el fortalecimiento de la cooperación académica nacional e internacional, socializar el conocimiento y las praxis artística que se produce desde la investigación aliadas con otras comunidades académicas nacionales e internacionales,

ampliar la movilidad y el intercambio de estudiantes y docentes, así como promover la vinculación de profesores externos a los procesos académicos de la Facultad. Murmurando juntos...

#### **Cuarta estrategia de vuelo: fortalecer los nexos entre bienestar universitario, formación docente, investigación y proyección social**

El objetivo primordial de “Aportar a la construcción de país a partir del diseño, elaboración y ejecución de programas y propuestas de formación, investigación, proyección social y extensión, que resuelvan necesidades estructurales y coyunturales del sector educativo” implica una articulación entre las distintas acciones misionales que la Facultad debe realizar. La formación como pilar de nuestra institución supone la formación como ser integral en el mundo. Y nuestro mundo tiene un complejo entramado de situaciones que llevan a hacer más urgente este enfoque integral de la educación en las artes: la necesidad de continuar trabajando en el respeto por la diferencia de género, raza, pensamiento, comportamiento y por la consolidación de la cultura de paz como un camino en el que la aceptación de los conflictos, de la diferencia, de su ‘inevitabilidad y conveniencia’, como lo señala Estanislao Zuleta, es lo que nos dará las herramientas para alcanzar un estado de la comunidad “capaz de tener mejores conflictos. De reconocerlos y de contenerlos. De vivir no a pesar de ellos, sino productiva e inteligentemente en ellos”.

Sobre esa línea de sentido, la formación integral pasa por la comprensión de que la participación política, los derechos del individuo y la ética del cuidado del medio ambiente, el cuerpo y el territorio compete a cada miembro de la comunidad como sujeto y como colectivo. Esto es que, en sus procesos de formación en docencia, investigación y proyección social hay intrínseca una perspectiva y un modo de actuar frente a estos aspectos que, también, constituye una forma de asumir el bienestar institucional.

En el caso de la Facultad es necesario fortalecer la conciencia de la diferencia como condición de la convivencia humana y del conflicto como espacio de tensión que ilumina el pensamiento propio y ajeno. De este modo se transforma creativamente la acción con el otro, la otra, lo otro y el sí mismo, sí misma. Conciencia que nada tiene que ver con los diferentes tipos de violencias “naturalizadas” culturalmente como “formas de ser”. Por todo ello, el fortalecimiento del Bienestar institucional como instancia de mediación entre las tareas misionales y el sujeto inmerso en la Facultad consolida la política y los proyectos entorno a la aceptación de la unicidad en lo múltiple, la inclusión de lo diverso, de la validez de lo ajeno, de esa otredad que se hace espejo para verme mejor.

Con esta perspectiva de la diferencia como constitutiva de la educación integral cierro mi propuesta de trabajo para la Facultad de Bellas Artes. La fuerza de la comunidad es una alternativa fiable para la acción entre varios y ser uno, como los estorninos en sincronía con el uno y el todo.